

EL ACCESO A LAS FUENTES: ALGUNAS EXPERIENCIAS Y PROPUESTAS

Gabriel Servetto*
Josep M. Barnadas**

RESUMEN

Sobre la base de que a los investigadores latinoamericanos les es mucho más difícil trabajar en los archivos históricos europeos, el artículo relata una serie de experiencias orientadas a lograr que determinados fondos documentales resulten accesibles en diferentes instituciones de América Latina. Por razones circunstanciales, esas experiencias se han concentrado en personajes que tuvieron un papel indiscutible en los hechos de la Guerra de la Independencia. En concreto, en varias de las iniciativas emprendidas, ya se ha logrado distribuir en forma electrónica (CDs) el producto entre diversas instituciones de diversos países (Bolivia, Argentina, Chile, Perú...); en otras, más complejas y ambiciosas, se sigue buscando la fórmula más adecuada.

Fuentes documentales – guerra de independencia – digitalización – acceso a las fuentes

ABSTRACT

It is a very broadly experienced fact that for Latin-american Researchers Access to Documentation aserved in European Countries becomes either unreal or very much limited from several points of view. Article reports on several experiences aiming at overcoming that first-line Problem through digitizing several historical archives (incidentally, all related to Independence War personalities), and in a second step, their disseminating among selected public archival institutions.

Documentary Sources – Independence War – Digitizing – Sources Access

A firma John Fisher que ya hacia los años setenta se había “*dado cuenta de las inmensas oportunidades que ofrecen los archivos peruanos a un investigador que estudia la historia colonial, en especial si resultaba posible –como sucedió conmigo gracias a un generoso financiamiento otorgado por el gobierno para promover en el Reino Unido los estudios sobre América colonial hispana- combinar prolongadas estadias de investigación en el Perú con el trabajo en los repositorios más accesibles de España, en especial el Archivo General de Indias*”¹ Y reconocía que dicho apoyo ponía a los investigadores británicos en una posición más ventajosa que la que tenían los historiadores españoles e hispanoamericanos. Y sobre todo respecto a estos últimos, que veían afectadas sus posibilidades de acceder a los repositorios españoles debido a los costos y

otras dificultades. Las mayores posibilidades o limitaciones tendían a afectar el alcance temático de las investigaciones.

Siguiendo a Fisher podríamos establecer como principio general que se investiga sobre las fuentes a las que se puede acceder de manera más o menos permanente. Y si hablamos de América Latina, donde se combina la lejanía de la mayor parte de las fuentes con la menor disponibilidad de recursos de los investigadores, podemos fácilmente percibir la magnitud del problema.

Si bien es cierto que hoy en día existen mayores recursos al alcance del investigador provenientes de distintas fuentes de financiamiento, entre las que se destacan las institucio-

*Consúl de
la Republica
Argentina en
Bolivia

** Doctor en
Historia

nes que promueven la investigación (v.g. el CONICET en la Argentina; un poco por doquier las bibliotecas nacionales hispanoamericanas), aún persiste la ventaja comparativa de los investigadores que se hallan más próximos a los repositorios. Y qué decir del trabajo de los historiadores ‘aficionados’: para valorar su aporte y dificultades sugerimos tener en cuenta lo dicho por el español Aurelio Pretel Marín en “El investigador y los archivos: el acceso a las fuentes y a la publicación”, en: J. A. Gómez Hernández – M. E. Nicolás Marín (eds.), *Miradas a la historia: reflexiones historiográficas en recuerdo de Miguel Rodríguez Llopis*, Murcia, Universidad, 2004, pp. 219-230; basta tomar a Cochabamba como ejemplo y veremos las dificultades de peregrinar a Lima o Buenos Aires, para no decir nada de Sevilla, Roma, Bloomington o Londres. Se llega al punto de que incluso materiales impresos agotados se vuelven, o quizás fueron siempre, inaccesibles. Veamos, si no, el caso de las *Comunicaciones de Belgrano a la Junta Gubernativa de Cochabamba* (Documentos del Archivo Belgrano, 1914, v. 4, págs. 517-544), que parecen no haber sido conocidos por historiadores locales, pese a que en ellos Juan Manuel Lemoine llega a decir, respecto a Mariano Antezana y a Esteban Arce, que “*el uno es una pólvora y el otro un hielo, y no pueden combinarse, todos los días se pelean y nada se adelanta*”, expresiones notables por su naturaleza casi literaria. En el sentido opuesto, y como valiosísimo aporte podemos citar el trabajo de Eduardo Arze Quiroga, *Papeles de Cochabamba en el Archivo General de la Nación Argentina* (La Paz, 1975).

Planteada, pues, la necesidad de fomentar el acceso a la mayor cantidad de fuentes por parte de los historiadores de nuestra región, y teniendo en mente que -como dijera el ya nombrado Pretel Marín- “*Aunque cada vez menos, todavía es posible descubrir un archivo casi virgen, o al menos no trillado, en los que disfrutar del placer imprevisto de buscar sin saber lo que se busca*”, veamos algunas experiencias.

En el libro *El Mariscal Braun a través de su epistolario (Antología)* (Cochabamba, Los Amigos del Libro, 1998), editado por Josep M. Barnadas, quedan descritas (pp. 14-16) las gestiones y peripecias por las que tuvo que pasar para lograr que los documentos conservados en el archivo familiar de los descendientes de Braun retornaran a Bolivia. Hasta entonces dicho archivo, compuesto principalmente de su correspondencia, había sido muy escasamente utilizado; hoy en cambio se guarda y se puede estudiar en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB). ¿Cuántos historiadores hispanoamericanos habrían podido consultar en Marburgo el material de Braun? Sabiendo cómo suelen funcionar las cosas, prácticamente ninguno.

Por otra parte y de una forma general, hemos de reconocer que no puede darse por acabado el análisis de determinado período histórico mientras conste la inaccesibilidad, por las razones que fueren, a un archivo que contenga material sobre dicha época.

Con este enfoque en mente el Consulado Argentino en Cochabamba se ha involucrado en facilitar algunas gestiones de este tipo. He aquí una especie de informe o relatorio de los pasos dados y de los resultados hasta aquí obtenidos.

El primer experimento fueron las gestiones para obtener una copia digitalizada del *Libro en que se asientan las Resoluciones de la Real Academia de Practicantes Juristas en las juntas que se celebran para su mejor arreglo y gobierno...* [1787-1827], que se guarda en la Colección Fariní de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata. Fue a solicitud de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica (ABHE) y, en particular, por el empeño puesto en esta iniciativa por Josep M. Barnadas. Superados algunos inconvenientes de orden técnico, que insumieron un buen tiempo, y gracias a la excelente predisposición de la profesora Norma Mangiaterra, directora de dicha biblioteca, finalmente recibimos en Bolivia la digitalización. Se entregaron copias del material, además de a la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica (ABHE) (Sucre), al Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB) (Sucre), a la Academia Boliviana de la Historia (La Paz), a la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) (La Paz), al Centro Bibliográfico, Documental e Histórico de la Universidad Mayor y Pontificia de San Francisco Xavier (Sucre), al Archivo de La Paz (UMSA) (La Paz) y a la Casa de la Libertad (Sucre). En definitiva, una estimulante experiencia que se convirtió en precedente de algunas otras.

Un segundo paso en esta misma dirección ha sido la digitalización –o fotografiado– de los documentos conservados en Cochabamba por los descendientes del guerrero de la independencia Manuel Vallejos, copia de los cuales ha sido remitida al Archivo General de la Nación (AGN) de la República Argentina, y al Archivo de la Cancillería.

A fin de ambientar una sala de la ‘Casona Santiviáñez’, propiedad de la Alcaldía Municipal de Cochabamba, se obtuvieron copias de reliquias de la guerra de la independencia en museos y archivos del exterior. Proviene, por ejemplo, del Museo Histórico Nacional de la Argentina el retrato del general Rondeau, obra del pintor Gallino, y la bandera del Regimiento de Granaderos de Reserva (unidad



militar que participó en la batalla de Sipe Sipe en 1815) y que por tal acción lleva la condecoración a la así llamada batalla de Viluma. Otros materiales han sido obtenidos en repositorios españoles; y una copia de una interesantísima bandera republicana, con una marcada simbología revolucionaria, ha sido obtenida en Montevideo con la colaboración del cónsul de la República Oriental del Uruguay en Cochabamba, D. Miguel Scavino. El objetivo de esta sala es promover el interés del público por conocer el período en mayor profundidad.

En base a las experiencias señaladas, en agosto de 2007 y luego de una visita a Sucre, se propuso a la directora del ABNB, Lic. Marcela Inch, “obtener para el Bicentenario copia de algunos archivos de singular importancia para el período de la guerra de la independencia”. Se trataba de los archivos de personajes históricos de actuación destacada en la época, en concreto de los de Joaquín de la Pezuela, el virrey Fernando de Abascal, el general Juan Antonio Álvarez de Arenales, el general José Manuel de Goyeneche y el general José María Pérez de Urduinea.² La nota iba acompañada de los datos que por entonces se conocían. El entusiasmo con que la Lic. Inch acogió la idea es digno de todo elogio y permite referirse hoy en día a esta iniciativa como una experiencia realmente valiosa. He aquí una breve descripción de cada uno de los repositorios nombrados y repasemos las gestiones que se han realizado hasta el presente para mejorar la accesibilidad de los investigadores locales.

El **Archivo del General Juan Antonio Álvarez de Arenales** se halla en el Archivo General de la Nación (AGN), en Buenos Aires. Consta de 8.000 folios manuscritos. Dada la trayectoria de Arenales como subdelegado en diferentes localidades de Charcas, su desempeño como comandante de armas en la revolución chuquisaqueña (25 de mayo de 1809), su nombramiento por Belgrano como gobernador de Cochabamba, y su conducción de la así llamada ‘campaña de Valle Grande’, este archivo es de especial interés para los historiadores bolivianos. En efecto, contiene importante documentación de comandantes insurgentes regionales, poco conocidos. En respuesta a una solicitud efectuada también por el ABNB, el AGN dispuso su digitalización. La entrega del material se realizó en un acto que tuvo lugar el 7 de julio de 2008, en el auditorio del ABNB, en Sucre, con la presencia del embajador de la República Argentina en Bolivia, Dr. Horacio Macedo y del director del AGN, Lic. José Luis Moreno. Lo recibió la Lic. Marcela Inch, quien a su vez, en nombre del ABNB, entregó copia de la serie documental *Emancipación*. Otras instituciones han gestionado posteriormente copias del material,

tal como la Casa de la Cultura de Cochabamba y la Academia de Historia Militar, filial Cochabamba. El 21 de mayo de 2010 se entregó también una copia al Museo de Historia y Archivo Histórico de Santa Cruz de la Sierra, a cargo de la Lic. Paula Peña.

Por su parte, el **Archivo Pezuela** se halla en la Biblioteca de Menéndez Pelayo (Santander, España), a la cual fueron donados por los descendientes del general. El archivo parece poco utilizado, en la medida en que prácticamente no se han encontrado referencias al mismo en artículos históricos.⁽³⁾ Por ejemplo, sólo se conocía la primera parte de la *Memoria Militar* de Pezuela, publicada por Denegri Luna (en la *Revista Histórica*, Instituto Histórico del Perú, Lima, 1954, Tomo XXI, pp. 164-273 y *Colección Documental de la Independencia del Perú*, Tomo XXVI, *Memorias, diarios y crónicas*, Volumen 1º, pp. 241-345, Lima, 1971). La segunda parte se creía perdida. Los entretelones de la búsqueda de este documento pueden verse en el artículo de Servetto “Una importante e inédita fuente histórica: la segunda parte de la Memoria Militar del General Pezuela (1815-1816)”, **Anuario del ABNB** (2007), pp. 531-611. El catálogo puede consultarse por internet (www.bibliotecademenedezpelayo.org, *Inventario de papeles y correspondencia*, categoría *Joaquín de la Pezuela, virrey del Perú*). Finalmente, fue el ABNB el que obtuvo la digitalización completa de los *Papeles de Pezuela*, haciéndose cargo de los costos consiguientes.

El material que entre los *Papeles de Pezuela* apareció relacionado con el período histórico de la guerra de independencia es mucho más importante de lo que podía esperarse. Es previsible que a corto plazo estén disponibles en papel ambas partes de la *Memoria Militar*, en un solo volumen, junto a los extensos cuadernos copiadore que la acompañan, debidamente anotados y con los correspondientes índices topográfico y onomástico.

El **Archivo de José Fernando de Abascal**, virrey del Perú, se halla en la Sección Diversos del Archivo General de Indias. Contiene principalmente documentación del período 1804-1821, desde su nombramiento como virrey del Río de la Plata (cargo del que no llegó a tomar posesión) y su desempeño como virrey del Perú (1806-1816) hasta sus últimos años de vida en España. Se puede consultar el catálogo en el portal <http://pares.mcu.es>. Con los pasos dados en España en materia de digitalización de archivos históricos, pareció conveniente sugerir la priorización de la digitalización de la documentación de Abascal en coincidencia con el Bicentenario. Así lo ha hecho el ABNB, que ha solicitado en abril de 2010 a la directora del Archivo General de Indias, Dra. Isabel Simó Rodríguez, la digitalización de esta documentación.

El **Archivo del Conde de Guaqui** es un caso especial, ya que es el único de los citados que se halla en posesión de particulares. Hasta donde sabemos fue utilizado solamente por Herreros de Tejada, quien en 1923 publicó una biografía sobre Goyeneche; por Fernando Díaz Venteo, para su libro *Las campañas militares del virrey Abascal*; y hacia 1979 por Carlos Malamud, para su tesis de licenciatura, titulada *La consolidación de una familia de la oligarquía arequipeña: Los Goyeneche*. Aunque ya hemos registrado la breve noticia aparecida en 1969 sobre la documentación americana del archivo (véase la nota 2), no conocemos de otros investigadores que hayan logrado consultar de manera directa este repositorio. Fue el mismo Malamud quien nos dio algunas pistas sobre el archivo, las cuales nos permitieron tomar contacto, a mediados de 2009, con Javier Goyeneche Marsáns, actual Conde de Guaqui, quien muy amablemente ha aceptado digitalizar el material, que se conserva en una casa familiar en Aranjuez. Existe una especie de catálogo, de uso personal, elaborado por Malamud, que describe a grandes rasgos el contenido del archivo. En este caso ha sido la Embajada de la República Argentina en Bolivia la cual, a través del embajador español en Bolivia, don Ramón Santos, ha solicitado a las autoridades españolas su digitalización; el ABNB se ha sumado a esta iniciativa. La agregaduría cultural de la embajada española en Bolivia, a cargo del diplomático Sergi Farré, se halla realizando consultas para dar con una institución que pueda financiar el proyecto. Teniendo en cuenta la trascendencia de la misión desempeñada por José Manuel de Goyeneche en América, está de más abundar en el valor que podría tener este proyecto; y este valor no depende de que la digitalización se completara durante este año 2010: basta y sobre que llegue a término en buenas condiciones técnicas.

El último de estos repositorios personales que nos ocupa se halla en Bolivia: se trata del **Archivo del General José María Pérez de Urdininea**, pertenecientes a la Colección "José Rosendo Gutiérrez", que se halla en la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Solo hemos visto citado este archivo en el trabajo de Florencia Ballivián *José María Pérez de Urdininea. Un general de la Independencia 1819-1825* (La Paz, 1978). En este caso ha sido el Consulado de la República Argentina en Cochabamba quien, con la correspondiente autorización del Archivo General de la Nación (AGN) de la República Argentina, ha propuesto a la Dirección de la Biblioteca Central de la UMSA intercambiar los archivos digitalizados de Pérez de Urdininea por los de Arenales. Con la esperanza, asimismo, de que también puedan beneficiarse de esta material otros repositorios.

Como puede observarse, se han producido avances importantes desde la propuesta original, siendo actualmente posible consultar en Bolivia los archivos de Pezuela y Arenales, y registrándose avances sólidos en otros tres fondos documentales.

Tomando en consideración la experiencia descrita, se pretende llamar la atención sobre la conveniencia de proponer que se conforme una red de instituciones e investigadores que puedan promover proyectos similares, y combinar esfuerzos para financiarlos de manera conjunta. El proyecto de digitalización del Archivo del Conde de Guaqui podría constituir el caso inicial. El material digitalizado sería compartido y estaría accesible en las distintas instituciones cooperantes. Proponemos que este 1º Encuentro de Historiadores argentino-boliviano emita un voto a favor de esta última iniciativa: tanto por su trascendencia intrínseca, como porque es el único proyecto de los presentados que todavía presenta interrogantes de desenlace de peso.

Cochabamba, Mayo de 2010

NOTAS

1. Fisher, John, *El Perú Borbónico 1750-1824*, Lima: IEP, 2000, pág. 12.
2. Consultada la obra de S. L. Milton – I. González Casasnovas, *Fuentes manuscritas para la historia de Iberoamérica. Guía de instrumentos de investigación*, 2 vols., Madrid, Fundación Histórica Tavera, [1995-1997], resulta no contener ninguna referencia a los cinco archivos mencionados, lo que ya de por sí es un indicio de su escaso y difícil aprovechamiento historiográfico hasta el presente. En cambio, en la *Guía de fuentes para la historia de Ibero-América*, 2 vols., Madrid. Dirección de Archivos y Bibliotecas, 1966-1969, hay breves guías sobre el material americano que se guarda en los archivos del Conde Casa-Canterac (II, 119-120) y de los Condes de Guaqui (II, pp. 121-124).
3. Se puede señalar V. Angulo, "Fichas del Archivo Pezuela en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (España)", *Revista del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú* (Lima), III-V (1950-1952).

